

COMENTARIO: Iniciamos un tiempo propio de preparación a la Pascua. Para un cristiano la Pascua es la cima de nuestras creencias y la meta a la que debemos tender desde el inicio de la creación. Es la Resurrección de Jesús la que inaugura nuestra propia resurrección, pero no debemos olvidar que, para poder resucitar, es necesario morir previamente. Esperemos la Pascua que viene, pero andemos bien el camino que nos conduce a ella.

Asistimos en la primera lectura a la narración de la creación del hombre, modificación de la que había narrado en Gen 1, 27 en Gen2,23-ss; una reconstrucción del hecho creador en el que se coloca a la mujer como salida del hombre, la coloca en segundo lugar y elimina muchos de sus derechos. De facto la hace subordinada y procedente de un hueso del hombre. Sin olvidar este escollo, asistimos a la narración del primer pecado: la serpiente y la manzana forman parte del relato y nos señalan lo que va a ser una constante en el ser humano: No aceptamos nuestras responsabilidades, siempre buscamos una excusa para culpar a otro: Adán se escuda en “la mujer que me diste por compañera ...” Eva, por su parte se disculpa con “la serpiente me engañó y...”, y aprendimos bien la lección: mejor echar la culpa a otro que reconocer la propia falta.

En el Evangelio encontramos a Jesús teniendo que elegir, entre correcto o no. En la primera tentación, Jesús debe rechazar o elegir la riqueza: Le invita a hacer pan “todas” las piedras; es un paso para acumular. ¿Y nosotros, qué haríamos?

En la segunda hay que elegir entre la fama, la gloria humana que supondría tirarse desde el alero del templo a la vista de todos. Podemos pasarlo a nuestros días y nuestras vidas: ¿Cuántas veces elegimos sobresalir, parecer importantes?

La tercera es la más peligrosa para todo ser humano: el poder, el dominio sobre los demás. Creo que todos hemos pensado que si fuéramos poderosos y ricos podríamos arreglar muchos problemas de la humanidad, sin darnos cuenta de que si así fuera, seríamos más partidarios de “conservar el patrimonio” que de repartirlo, y no arreglaríamos nada.

Todos los días tenemos que enfrentarnos a estas tres tentaciones y conviene que mantengamos nuestra fidelidad a Dios y aprender a vivir nuestras vidas con lo que cada uno hemos recibido para administrar y dejemos de mirar al prójimo como enemigo competidor y amarle. ¡Ojalá esta cuaresma aprendamos a vivir el amor!

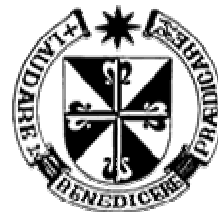
Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL: (CLN-729)

1.Cristo te necesita para amar, // para amar,
Cristo te necesita para amar.

**No te importen las razas // ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos // y haz el bien.**

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

I DOMINGO de CUARESMA “A”
22 de febrero de 2026



“No tentarás al Señor, tu Dios”

CANTO DE ENTRADA: (CLN –A4)

**Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, // tu cuerpo fraternidad. (2)**

1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del GÉNESIS 2, 7-9. 3, 1-7

El Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo, e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «Con que Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?» La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis». La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis. Es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.» Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

SALMO 50: R/ Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad; / por m inmensa compasión borra mi culpa.

Lava del todo mi delito / limpia mi pecado. R

Pues yo reconozco mi culpa, / tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti solo pequé / cometí la maldad que aborreces. R

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, / renuévame por dentro con espíritu firme;

no me arrojes lejos de tu rostro, / no me quites tu santo espíritu. R

Devuélveme la alegría de tu salvación, / afiánzame con espíritu generoso.

Señor, me abrirás los labios, / y mi boca proclamará tu alabanza. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS 5, 12-19

Hermanos: Lo mismo que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Pues hasta que llegó la ley, había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordaron sobre

todos. Y tampoco hay proporción entre la gracia y el pecado de uno: pues el juicio, a partir de uno, acabó en condena, mientras que la gracia, a partir de muchos pecados, acabó en justicia. Si por el delito de uno solo, la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación, reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo. En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, Así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» Pero él le contestó: Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»

Entonces el diablo lo llevó a la Ciudad Santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Ha dado órdenes a sus los ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras». Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios »

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria y le dijo: «Todo esto te daré si te postras y me adoras.» Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto".» Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

ORACION DE LOS FIELES: NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

CANTO PARA LA COMUNIÓN: (CLN- O 20)

Quédate junto a nosotros // Que la tarde está cayendo,
pues sin ti a nuestro lado // nada hay justo, nada hay bueno

1. Caminamos solos por nuestro camino, // cuando vemos a la vera un peregrino, nuestros ojos, ciegos de tanto penar, // se nos llenan de vida, se nos llenan de Paz.
- 2 Buen amigo, quédate a nuestro lado, // pues el día ya sin luces se ha quedado; con nosotros quédate para cenar // y comparte mi mesa y comparte mi pan.

I - DOMINGO de CUARESMA “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

En este domingo la Iglesia nos invita a despertar del sueño, del letargo de la rutina diaria.

Nos invita a levantarnos y marchar hacia adelante, como Jesús, para poder celebrar con Él su misterio Pascual.

Una celebración, la Pascua, a la que podremos llegar si abandonamos nuestras tentaciones de riqueza y dejamos que las piedras sigan siendo piedras; si dejamos la tentación de la fama, la tentación de la comodidad, la tentación del poder sobre los demás para llegar a ser, como Cristo, solo servidores que aspiran a vivir la Pascua que nos une a Dios.

Participemos con confianza en esta celebración en la que Cristo nos vuelve a dar el alimento de su Pan y su Palabra, que con nuestra pequeña fe, nos permite andar el camino hasta la meta.

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN.**

1.- Señor, con demasiada frecuencia sufrimos la tentación de la riqueza; sentimos la necesidad de acumular más y más dinero; más y más cosas que creemos nos van a dar una vida feliz, y que terminan produciendo decepción y desilusión. /// Para que queramos estar contentos con lo que tenemos, **TE DECIMOS:** No nos dejes caer en la tentación

2.- Jesús, como a ti nos tienta la fama, el ser conocidos, apreciados y hasta admirados, porque eso nos coloca por encima de los demás. /// Para que sepamos que solo Dios importa y que todo lo demás no vale nada, **TE DECIMOS.** No nos dejes caer en la tentación

3.- Señor, a nuestra pequeña escala también sentimos la tentación de dominar, el deseo de ser más que los demás para servirnos de ellos y terminamos adorando al ídolo del poder. /// Para que sepamos que solo el que sirve es grande ante Dios, **TE DECIMOS.** No nos dejes caer en la tentación

4.- Señor Jesús, porque los que formamos esta comunidad de Valdeflores queremos seguir tus huellas y vivir conforme a tus enseñanzas, rechazando todo lo equivocado que el demonio de nuestra ambición nos propone, **TE DECIMOS:** No nos dejes caer en la tentación.